



MISIONEROS REDENTORISTAS COLOMBIA

- [Inicio](#)
- [Redentoristas](#)
 - [¿Quiénes Somos?](#)
 - [Historia](#)
 - [Constituciones y estatutos](#)
 - [Gobierno Provincial](#)
 - [Prioridades](#)
 - [Escudo](#)
- [Espiritualidad](#)
 - [Jesucristo Redentor](#)
 - [Perpetuo Socorro](#)
 - [San Alfonso María de Liguori](#)
 - [Santos Redentoristas](#)
 - [Beatos Redentoristas](#)
 - [Oracional](#)
 - [Vela virtual](#)
 - [Misa diaria](#)
- [Apostolado](#)
 - [Misión itinerante](#)
 - [Basílica del Señor de los Milagros de Buga](#)
 - [Comisión Teológica Señor de los Milagros](#)
 - [Parroquias y Estaciones Misioneras](#)
- [Actualidad](#)
 - [Evangelio del día](#)
 - [Reflexión dominical](#)
 - [Valores y familia](#)
 - [Vida y espiritualidad](#)
 - [Noticias](#)

- [Publicaciones](#)
- [Notas humanas y divinas](#)
- [Contáctenos](#)
 - [Quiero ser Redentorista](#)

- [Seguir](#)
- [Seguir](#)
- [Seguir](#)

“EL PUEBLO QUE ANDABA EN TINIEBLAS VIO UNA GRAN LUZ” (IS 9,1).

Por: Filomena Sacco

Las palabras de la profecía de Isaías suenan como una melodía intensa, esta Navidad en particular. Es el tiempo en el que hemos sido llamados a luchar contra un enemigo apenas visible al microscopio que causa sufrimiento, atemoriza, bloquea la economía, mata vidas y nadie puede detenerlo. Los problemas antiguos se muestran en su dramática profundidad, los nuevos problemas abruman a muchas personas. La humanidad solo puede esperar.

Volver a la “normalidad”

Inevitablemente, el Covid-19 nos está provocando, está haciendo las elecciones básicas, los valores a los que cada persona ha orientado toda su vida, estamos cuestionados. En un mundo rodeado por la oscuridad de la incertidumbre y que lucha entre el deseo de “volver a la normalidad” y la conciencia inconsciente de que “nada será igual”, con la Navidad, de nuevo el Misterio estalla y llama a la puerta del corazón de todos, hombres y mujeres.

La celebración de la ternura

Fiesta de la luz y la alegría, celebración del Dios de la vida. En la ternura del niño de Belén: “El Verbo Eterno, de Dios se hizo hombre, de grande se hizo pequeño, de Señor se hizo siervo, de inocente se hizo culpable, de fuerte se debilitó, de lo suyo se hizo nuestro, de bienaventurado se turbó, de sublime se volvió humilde », escribe san Alfonso en una obra sobre la Encarnación. Un Dios que ama la vida hasta el punto de querer encarnarse en persona sin esperar nada: «Si hubiera esperado con su venida ser temido y respetado por los hombres, antes hubiera tomado la forma de un hombre ya perfecto y de dignidad real; pero porque vino a ganarse nuestro amor, quiso venir y ser visto como un niño, y entre los niños el más pobre y humilde, nacido en una cueva fría, entre dos animales, metido en un pesebre y extendido sobre paja sin ropa suficiente y sin fuego. Sic born voluit qui amari voluit, non timeri “(San Alfonso, Novena a la Navidad). El Dios niño ilumina la esperanza del creyente, ilumina las horas oscuras de la historia, infunde al hombre la fuerza para renacer incluso de situaciones que parecen irreversibles (cf. Evangelii gaudium, n. 276).

Con la mirada puesta en los “abandonados”

En estos días, más que nunca, es casi espontáneo dirigir la atención hacia quienes viven en condiciones de pobreza, precariedad y fragilidad, que se han incrementado exponencialmente. Entre estas personas, las personas con discapacidad despiertan especial ternura, que han pagado un precio muy alto por la pandemia. Ahora, no pueden acelerar el ritmo para recuperar el “tiempo perdido”. La de la discapacidad es la vivencia de una corporeidad herida, pero que no anula ni menoscaba la dignidad de la persona humana, que en cambio debe ser valorada con una creatividad que sepa traspasar límites. En estos días navideños en los que estamos llamados a reflexionar sobre la fragilidad asumida y redimida por la Palabra de Dios, podría ser significativo reflexionar e inventar oportunidades e iniciativas para potenciar a estas

personas. Mirando el mundo desde la perspectiva de una persona que no tiene uso de piernas, ¿no ves nuevos horizontes? Escuchar a una persona en silla de ruedas implica el esfuerzo de agacharse, de ir hacia ella, de prestar atención, porque muchas veces la voz es tan delicada que se necesita una audición aguda para captar lo que quiere comunicar. Inclinado sobre ellos, ¿no puedes sentir el poder de la compasión y el compartir moviéndose desde el corazón? Y qué pasa con las familias de las personas con discapacidad. ¿Quién dio la bienvenida a su soledad en los diversos encierros? El Dios Niño, hundido en la fragilidad, nos pide que no miremos hacia otro lado. Todos tenemos que levantarnos, todos tenemos que retomar nuestras vidas, nuestros sueños, nuestros proyectos, pero absolutamente todos. El verdadero regalo de y para la Navidad es la vida compartida, el verdadero banquete es hacer el pan partido para los demás. Que sea una Navidad de compartir solidario y corresponsabilidad de todos.

(del Blog de la Academia Alfonsiana)

Síguenos en redes sociales

- [Seguir](#)
- [Seguir](#)
- [Seguir](#)

[☐ Correo corporativo](#)

- [Curia General Redentorista](#)
- [Basílica Señor de los Milagros de Buga](#)
- [Fundación Universitaria San Alfonso](#)
- [Colegio Seminario Redentorista – Manizales](#)
- [Casa de Retiros y Convivencias Villa Marianella](#)
- [Parroquia San Alfonso María de Ligorio – Bogotá](#)
- [Parroquia Perpetuo Socorro – Barranquilla](#)
- [Parroquia San Clemente – Medellín](#)

- [Parroquia Perpetuo Socorro – Bucaramanga](#)
- [Parroquia Nuestra Señora de Lourdes – Manizales](#)
- [Fundación Obra Social Redentorista Señor de los Milagros](#)

Misioneros Redentoristas de Colombia

Curia Provincial

Av. 28 # 39-27

PBX 6533630

Bogotá, Colombia

- [Política de protección de datos](#)
- [Autorización de tratamiento de datos personales](#)
- [Aviso de privacidad](#)

